

Mutaciones y estructuras superpuestas en la vivienda contemporánea

Fecha de recepción: agosto 2023
 Fecha de aceptación: octubre 2023
 Versión final: diciembre 2023

Lucía Hollman^(*)

Resumen: El texto aborda la transformación de la arquitectura contemporánea, en especial la vivienda, desde una mirada crítica y reflexiva. Se analiza cómo los modelos habitacionales actuales deben responder a nuevas formas de habitar, incorporando sensibilidad, flexibilidad y adaptabilidad en sus diseños. La sociedad contemporánea exige espacios que reflejen diversidad cultural, cambios tecnológicos y fenómenos sociales. La arquitectura debe interpretar experiencias sensibles y permitir usos mixtos, superando la rigidez de los modelos modernos y posmodernos. El crecimiento urbano, la falta de terrenos, y la presión inmobiliaria llevan a ocupar territorios periféricos bajo nuevas lógicas espaciales, muchas veces ajenas al entorno o tejido urbano. Se revalorizan conceptos como el “espacio existencial” (Heidegger, Norberg-Schulz), el “lugar itinerante” y el “lugar radiante”, que dialogan entre experiencia y racionalización del espacio. La vivienda contemporánea es vista como un proceso fenoménico y no estático, donde el sujeto se vuelve protagonista activo. La academia debe promover nuevas formas de habitar, reconfigurando tipologías y articulando lo cultural, lo tecnológico y lo ambiental. El proyecto arquitectónico deja de ser una respuesta universal para convertirse en una construcción sensible, contextual y abierta a múltiples interpretaciones.

Palabras Clave: Arquitectura - Habitar - Contemporaneidad - Espacio

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 61]

...el mero hecho del conocer absoluto, del psicológico haber agotado, nos desencanta, incluso sin un entusiasmo precedente, paraliza la vitalidad de las relaciones [...]. La fértil profundidad de las relaciones, que, detrás de todo lo último revelado, presiente y venera todavía un últimísimo, es el premio de aquella ternura y aquel dominio de sí mismo que, incluso en la relación más estrecha, que abarca al hombre entero, respeta todavía la propiedad privada, que limita el derecho a preguntar en virtud del derecho al secreto... (Simmel)

Introducción

La arquitectura contemporánea traslada la positividad de su conocimiento sobre aquellos elementos de experimentación sensible que se conjugan en la estrecha relación de lo doméstico con lo profesional. En este sentido, la comodidad sobre lo aprehendido genera pocas inquietudes que se sinceren sobre una sociedad que demanda nuevos modos de habitar, sobre lo que llamamos la vivienda. En el desarrollo del trabajo se verá reflejada esta inquietud sobre el diálogo de la singularidad y la tipología doméstica abarcativa en lo que respecta al modo de habitar.

La sociedad de la transparencia, tal como la define el filósofo Byung-Chul Han (2018), remarca la similitud de un colectivo generalizado que va en un mismo sentido, y en ello poco resta para lo que se denomina negatividad de la cuestión, donde las excepciones tal vez no sean tan singulares e incluso muchas de ellas sean la radiografía de la mayoría de las viviendas de este cuarto de siglo. Por lo tanto la arquitectura del siglo XXI, es la que debería interpretar las experiencias sensibles y trasladarlas a espacios habitables, como en el caso de la vivienda.

Dentro de la disciplina, se plantean una constelación referencial que parte de diferentes pensamientos como

estrategias a modo de interpretar y representar el modo de vivir.

Estos pensamientos e ideas de sobre lo aprehendido, que parten muchas veces de las academias y luego de una reflexión singular, conforman una entidad que culmina con una secuencia de obras arquitectónicas. A veces estos procesos llegan a ser de público conocimiento, pero, generalmente, la amalgama de la totalidad oculta ciertos síntomas dando lugar a nuestro paradigma actual: un sinfín de elementos incompletos que poco relacionan los hábitos y costumbres de las viviendas actuales, predominando aún la vista sobre tejidos urbanos imaginarios como modelos de agrupaciones vencidos, caducos, que rápidamente son mutados por quienes lo habitan.

La idea del tiempo y el espacio dentro de la ciudad

En 2000, la población mundial alcanzó los 6100 millones y está creciendo a un ritmo anual de 77 millones de personas al año. Hoy más de la mitad de la población mundial (55 %) vive en núcleos urbanos; y para 2050 se proyecta que unos dos tercios (68 %) de todas las personas residan en áreas urbanas según la rueda de prensa de John Wilmoth, director de la división de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la ONU. Las ciudades crecen muy rápido, más del 90% del crecimiento poblacional en países en desarrollo tienen lugar en las ciudades. Las concepciones de crecimiento y densificación de las ciudades en relación con las viviendas deberían ser tratadas con alternativas contemporáneas que reflejen el reclamo de la sociedad que exige la posibilidad de vivir en espacios caracterizados de manera diferente desde el aspecto social, a valores razonables dentro de la ciudad, a contraposición a la norma dominante que plantea los proyectos inmobiliarios en general. En un mundo que reclama economía

y sustentabilidad, ¿tiene alguna lógica demoler para construir, o podemos crecer sobre lo construido, sumándolo, socializando el espacio? La idea de ecualizador o bien como lo mencionaba Aldo Rossi, “estructuras superpuestas” hace referencia a estas inquietudes como alternativa teórico proyectual que se ha convertido en un síntoma contemporáneo y que en gran medida toma fuerza en los grandes centros urbanos de las periferias. Muchas ciudades de Latinoamérica toman el modelo urbano higienista de principios del siglo XX, pero en realidad el modelo actual lejos está de ese esquema urbano o el que lo antecede, sino más bien es el resultado de la superposición de ambos. Si se hiciese una radiografía de cada manzana urbana encontraríamos que lo que predomina es la sumatoria, la heterogeneidad a diferencia de la volumetría perfecta de una típica manzana de rasantes parisina. Hacer una lectura de estos esquemas, pone en valor al tiempo como factor proyectual que opera desde la mutabilidad, comprendiendo que las familias se conforman de diversas maneras y que la familia tipo con servidumbre de hace más de un siglo que residía dentro del centro de la ciudad hoy no predomina; y que tal vez modelos como las *diepe huis*¹ donde el trabajar y dormir se conjugan en un mismo espacio son más cercanas.

Muchos de esos tejidos de principio de siglo XX debido a la falta de presión inmobiliaria se han deteriorado y han dado la posibilidad a la juventud, de comprar una vivienda multifamiliar o viviendas individuales en terrenos propios. Y en otros casos han sido heredados por nuevas generaciones, que conviven con integrantes existentes de aquella vivienda. El reflejo de las viviendas de ambas situaciones muestra adaptabilidad y modificaciones sobre lo existente. En muchas de ellas sucede lo que ya casi se convierte en una tipología edilicia de las avenidas principales del conurbano bonaerense: locales comerciales en planta baja y vivienda en el primer piso. En otras la juventud, accede a viviendas del siglo pasado donde reconfiguran el espacio aéreo como espacios verdes, terrazas, área de trabajo, dormitorio; y que suelen materializarse a través de filtros, pérgolas y decks sobre lo existente, enmarcaciones de paisajes urbanos encontrados, reconfigurándose también las nuevas costumbres. La idea de *ecualizar* es la de una herramienta contemporánea que comprende la lógica del tiempo a través de, por lo menos, estos dos modelos mencionados como expresión arquitectónica donde se suplen las necesidades de diferentes modelos de apropiación social. Desde la academia como motor inicial de proyecto deberían promover el contrapunto sobre un plan de necesidades de viviendas contemporáneas que no son inicialmente las que se desarrollan dentro de nuevos planes urbanos o en vacantes de terrenos.

Idea de Tiempo y Espacio desde las periferias preferenciales

Las ciudades suelen contar con pocos terrenos disponibles para aquellos que tienen el sueño de la vivienda con jardín propio, lo cual supone un movimiento inmobiliario entre otras estructuras urbanas. Tal es el caso de los nuevos complejos habitacionales donde la valoración de la tierra es relativamente más económica que en otros sectores debido a que la inversión se realiza sobre áreas rurales, en muchos casos. Entonces el valor de los

terrenos vacilará con relación a lo que los inversionistas buscan como perfil de mercado.

Cabe aclarar que todo lo dicho se circunscribe dentro de un marco definido y dependiente de una estructura social, es en el mismo momento en que estas prácticas y discursos operan y donde se produce el cambio. Finalmente, la estructura y el sujeto están implicados entre sí dentro de un proceso interrelacional. Podemos caracterizar así el espíritu de una época donde lo trascendental no se encuentra en la experiencia ni en el sujeto mismo sino en la estructura

social que determina lo que un individuo puede pensar, saber, decir y conocer. Entonces, la realidad sobre estas áreas, en su gran mayoría, toma como ilusión positiva el gusto predominante de una clase social que aspira al ideal (*Zeitgeist*)² de una vivienda segura dentro de un paisaje lo más cercano a lo natural posible. Entonces, dentro de este marco, se desarrollan nuevas propuestas urbanísticas donde se elaboran lagunas, canales como paisajes posibles sin vegetaciones predominantes, que en muchos casos por su condición natural no son posibles y en otros no son acordes a la propuesta urbana proyectada.

Las cuestiones relacionadas a tener un estilo de vida más sustentable se encuentran en una confusión tal vez manipulada de forma arbitraria donde se manifiesta un modo de vida al aire libre sin preocupación. A la vez, el costo de infraestructura para incorporar ese suelo rural a la ciudad más cercana es muy alto por un lado y por otro las condiciones sobre operar desde la arquitectura en un espacio que en definitiva se convierte casi desértico en sentido paisajístico, hacen de la cuestión una temática novedosa hasta diríamos sintomática de la época: la individualidad sobre la masa.

Las lógicas proyectuales son del todo abarcativas ya que discurren entre el modismo predominante y el conocimiento tácito que nos respecta como profesionales: hacer nuestro propio paisaje. Y el sitio está establecido como una patología que se repite continuamente en la extensión del suelo, pero el lugar, solo se define a través del aporte intelectual profesional. La manera de abordar una vivienda en este sitio desértico y abstracto refiere a nuevos modos de apropiación donde no se consideran sus cercanías, o sus vecinos -porque en definitiva no los tiene-, ya que no piensan dentro de un tejido urbano de ciudad o pueblo sino que son relaciones causales dentro de marcos predeterminados.

Un ejemplo de viviendas en estos sitios son las casas envoltorios, denominados así porque se encorsetan dentro de un límite que puede ser físico, así como también virtualizado, pero que en definitiva están dentro de un espacio contenido que articula las diferentes jerarquías posibles arquitectónicas en relación con qué mirar o dónde tensionar las visuales en un marco tan abstracto. En muchos casos a través del carácter expresivo, con el pasar del tiempo pueden variar su aspecto, con materiales como metal o concreto; o a través de la vegetación cuyas floraciones y colores pueden mutar con el correr de las estaciones del año.

De manera fenoménica se exponen herramientas proyectuales que son las que conforman estos espacios limitados. Ahora bien, cabe aclarar que el espacio no solo muta por estas dos variaciones temporales, -el material y la vegetación-; sino que también es a través de las re-

laciones emparejadas que trae el modo de vivir actual. Entonces, la idea de espacio contenido toma relevancia en cuestiones tales como la posibilidad de que un elemento funcione de una manera actualmente pero que con el pasar del tiempo su uso pueda ser otro, como así también los modos de ampliación o reducción que el sistema pueda permitir. Es que lo efímero, finalmente, define la condición primaria de las viviendas sobre estos territorios, donde algunos patrones que se relacionan con el paisaje suplen el sueño anhelado de la vivienda con jardín de algunos pocos.

Quiénes somos. El espíritu actual de nuestra época

En contrapartida a las nociones del Movimiento Moderno relacionadas a la idea de quiebre y de espacio ilimitado donde la modernidad se propone como el fin de la historia y se introducen diferentes factores disciplinares para la calidad y articulación espacial, y del Posmodernismo,

donde el sujeto pasivo-complejo retoma fragmentos de la historia de la arquitectura en oposición a la ciencia o a lo racional, la contemporaneidad se desarrolla con un sujeto no estático, que comprende la complejidad contextual, ya sea desde lo ambiental, tecnológico-informático, consumismo, social, político. Podría definirse como un sujeto pragmático en el que las connotaciones positivas de adjetivos como velocidad, mutabilidad y liviandad, desarrollados en la literatura de Ítalo Calvino, son claves para su desarrollo en el comienzo de este nuevo siglo. Aunque después de veinte años, adjetivos como transparencias, negatividad y pertenencias comienzan a tomar partido.

Sin embargo, el reflejo de la vivienda hoy en su mayoría es de carácter estático y ajeno al sujeto contemporáneo. Tal vez, referenciar a Norberg Schultz (1980) en lo que considera sobre que el medio que interactúa es la tradición, el del imaginario colectivo, tal como queda expuesto cuando realiza a través de la experiencia fenoménica el relato de un poema sobre un espacio sin ni siquiera mostrarlo, pero que su sola mención nos lleva a recrear en nuestras mentes la conformidad de algunos y la inquietud de otros: “espacio existencial cualificado”, viene a dar por tierra a un juego de mercado que supera a la arquitectura y engloba a una totalidad sin excepción donde los hábitos y costumbres se resuelven mediante las mismas estrategias formales de usos.

Dentro de este marco, las tipologías urbanas mencionadas con anterioridad en las que el tiempo es el factor determinante vienen a romper con la norma dominante y manifiestan un modo improvisado, desregulado que reclama mayor atención: la vivienda unifamiliar con mixtura de usos, en preexistencias con adecuaciones espaciales y en nuevas urbanizaciones; y vivienda multifamiliar también con mixtura de usos. En el mejor de los casos se sintetizan los usos en un lenguaje arquitectónico y optimizan lógicas espaciales; en otra prima la hibridación sobre la visión propagandista de cómo se conformaría el espacio estandarizado y lo que verdaderamente necesita ser.

A partir del siglo XX, se produce una ruptura sobre la noción de lugar; es tal vez el pasaje del espacio intuitivo al del nuevo espíritu científico, “el hombre de pensamiento que construye espacio”. Por lo tanto, dicha revolución

lógica del lugar plantea axiomas en contraposición a la noción de lugar como intuición. Este esquema espacial elemental, también es tomado por Heidegger quien aborda la idea de espacio existencial, que caracteriza el habitar el lugar: “experiencia”; y pensar el lugar: “concepto”. La idea de lugar, propuesta no solo por Heidegger, sino también por Schultz (1980), Muntañola (1974) y Rossi (1974), entre otros, dialoga sobre la mediación de dos aspectos, que definirán el concepto que será un tema siempre presente en la arquitectura contemporánea: lugar itinerante y lugar radiante. Es decir, la experiencia y la racionalización del espacio. Por tanto, dichos elementos definen patrones proyectuales y rearticulan las lógicas de las viviendas: la unidad habitable mínima también configura y reconfigura espacios, el problema reside en cómo se percibe y se racionaliza simultáneamente.

Si se tomara como patrón proyectual la multiplicidad que se transcribe en la secuenciación de espacios que se articulan a través de sus programas más duros y sus variantes espaciales, los espacios quedan determinados por sus expansiones, visuales y programas flexibles. Entonces, se reinterpreta la idea de sujeto pragmático de Iñaki Ábalos (2000) a un sujeto en movimiento, que aún sigue manteniendo ciertas premisas que plantea Bachelard (1948) y Heidegger. De tal forma, retomando el corto lapso de comienzo del siglo XXI, podemos identificar que las manifestaciones y pensamientos impregnados en la arquitectura y literatura, entre otras ramas, han sufrido nuevos cambios y transformaciones en el lapso de veinte años. El espacio de la vivienda es fenoménico, porque tiene un sujeto que es partícipe de él. La idea de jerarquización espacial toma forma en el sentido menos oportuno de la palabra, su carácter es el de configurar el todo de estas secuencias, sin definir aún su carácter más formal.

Conclusión

La contemporaneidad de las viviendas se desarrolla como una multiplicidad de análisis proyectuales y de diferentes miradas. Podría comprenderse a partir de las diferentes concepciones epistemológicas y de periodos históricos. El enfoque y análisis de la mirada que se realice determina diferentes aspectos morfológicos en relación con la articulación espacial, el programa que la circunda y la relación sujeto-ciudad.

Las premisas para una crítica de la arquitectura en las transformaciones del siglo XXI, son de carácter abierto. Este trabajo observa específicamente aquella mirada sobre la transformación de unos modelos de vivienda que incorporan lógicas de apropiación, que han existido siempre, pero que comienzan a visibilizarse y reclamarse reflejándose en las estructuras urbanas y que son temas de discusión en las academias.

El cambio de paradigma durante finales del siglo XX “dejará planteadas algunas hipótesis casi inocuas, algunas sin validación, otras habrán generado confusiones y muy pocas se acercan a nuestra compleja contemporaneidad; que sigue ampliando temáticas cada día: algoritmos que simplifican la conectividad, emergencias sanitarias, refugiados que buscan un lugar mejor, crisis económicas, SpaceX, por mencionar solo algunos de los temas que cada día van conformando nuestro paradigma, y que se diferencia sobre las temáticas futuristas de

hace treinta o cuarenta años. Y es que el cisne negro a veces aparece y todo cambia por completo.

La labor actual académica es sobre la reinterpretación y puesta de variantes en conceptos arquitectónicos pre-establecidos sobre el modo de habitar las viviendas; el gen arquitectónico, es decir, la “esencia” del proyecto, persiste, pero de manera ya no positivista sino a través de un marco cultural determinado donde la voluntad de forma y constructiva está vinculada a un acercamiento tecnológico en cuanto a las premisas brindadas con anterioridad y es donde el qué mirar, reencuentra aquella llamada “negatividad” de la transparencia que finalmente va tomando cuerpo en nuestro nuevo siglo a través de la vivienda.

Referencias bibliográficas

- Simmel, G. (1974). *Cuestiones Fundamentales de Sociología*. Schultz, Ch. (1980). *Genius Loci. Towards a phenomenology of architecture*. Italia.
- Montañola, J. (1974). *La arquitectura como lugar*. Aspectos preliminares de una epistemología de la arquitectura.
- Abalos, I. (2000). *La buena vida, visita guiada a las casas de la modernidad*.
- Bachelard, G. (1948). *La formación del espíritu científico, contribución a un psicoanálisis del espíritu científico*.
- Han, B. Ch. (2018). *La sociedad de la transparencia*. Herder.

Abstract: The text addresses the transformation of contemporary architecture—particularly housing—from a critical and reflective perspective. It analyzes how current housing models must respond to new ways of living by incorporating sensitivity, flexibility, and adaptability into their designs. Contemporary society demands spaces that reflect cultural diversity, technological changes, and social phenomena. Architecture must interpret sensitive experiences and allow for mixed uses, overcoming the rigidity of modern and postmodern models.

Urban growth, land scarcity, and real estate pressure are driving the occupation of peripheral areas under new spatial logics, often disconnected from the surrounding environment or urban fabric. Concepts such as “existential space” (Heidegger,

Norberg-Schulz), the “itinerant place,” and the “radiant place” are revalued, fostering a dialogue between experience and spatial rationalization.

Contemporary housing is seen as a phenomenological and dynamic process, where the subject becomes an active protagonist. Academia must promote new ways of inhabiting, reconfiguring typologies and integrating cultural, technological, and environmental dimensions. Architectural projects cease to be universal answers and instead become sensitive, contextual constructions open to multiple interpretations.

Keywords: Architecture – Dwelling – Contemporaneity – Space

Resumo: O texto aborda a transformação da arquitetura contemporânea — especialmente a habitação — a partir de uma perspectiva crítica e reflexiva. Analisa-se como os modelos habitacionais atuais devem responder a novas formas de habitar, incorporando sensibilidade, flexibilidade e adaptabilidade aos seus projetos. A sociedade contemporânea exige espaços que reflitam a diversidade cultural, as mudanças tecnológicas e os fenômenos sociais. A arquitetura deve interpretar experiências sensíveis e permitir usos mistos, superando a rigidez dos modelos modernos e pós-modernos.

O crescimento urbano, a escassez de terrenos e a pressão do mercado imobiliário levam à ocupação de territórios periféricos sob novas lógicas espaciais, muitas vezes alheias ao entorno ou ao tecido urbano. Revalorizam-se conceitos como o “espaço existencial” (Heidegger, Norberg-Schulz), o “lugar itinerante” e o “lugar radiante”, que promovem o diálogo entre experiência e racionalização do espaço.

A habitação contemporânea é vista como um processo fenomenológico e dinâmico, no qual o sujeito se torna protagonista ativo. A academia deve promover novas formas de habitar, reconfigurando tipologias e articulando o cultural, o tecnológico e o ambiental. O projeto arquitetônico deixa de ser uma resposta universal para tornar-se uma construção sensível, contextual e aberta a múltiplas interpretações.

Palavras chave: Arquitetura – Habitar – Contemporaneidade – Espaço

(*) **Lucía Hollman**, Arquitecta (UBA), docente en el Área Arquitectura + Diseño de Interiores en la Facultad de Diseño y Comunicación (UP) desde el año 2015.